

La localidad suroccidental de Grandas de Salime fue galardonada ayer con el premio al «Pueblo ejemplar de Asturias 1993», que concede la Fundación Príncipe de Asturias, «por sus reiteradas iniciativas y apoyos materiales encaminados a la conservación del

patrimonio histórico-artístico y etnográfico de la zona», según se recoge en el acta del jurado. Cuando la noticia llegó a Grandas de Salime, muchos vecinos no se lo creían. Habían sido dos intentos, en los que llegaron hasta la última votación. Pero a la tercera

ra fue la vencida. No hubo manifestaciones de júbilo por la buena nueva. Sólo en el Ayuntamiento, donde aguardaban Alcalde y concejales, se brindó con champán, y la colegiata de San Salvador acompañó con el repique de sus campanas.

Grandas de Salime, a la tercera fue la vencida

El concejo suroccidental logró el premio al «Pueblo ejemplar de Asturias», tras alcanzar la final en dos ocasiones, al reconocer el jurado su apoyo a la conservación del patrimonio histórico y etnográfico

Grandas de Salime,
Jorge JARDON

La comunidad vecinal de Grandas de Salime, por tercer año consecutivo, había logrado llegar a la final del premio al «Pueblo ejemplar de Asturias 1993». Y a la tercera fue la vencida. Su candidatura se impuso a la del Museo Marítimo de Asturias, en Luanco, y a la de las localidades de Campañones y Piles, en Corvera.

El jurado, presidido por el magistrado Francisco Tuero Bertrand, tuvo en cuenta las «reiteradas iniciativas» de los vecinos de este concejo suroccidental en defensa y mejora del patrimonio histórico y etnográfico, entre las que destaca la rehabilitación de la colegiata románica de San Salvador, elevada en los siglos XI y XII, paso obligado de la ruta asturiana del Camino de Santiago, y la contribución a las excavaciones arqueológicas del castro de Chao de San Martín.

En el acta del jurado se realiza una especial mención a la creación del Museo Etnográfico de Grandas de Salime, que dirige José Naveiras, «Pepe el Ferreiro», «y su constante enriquecimiento y desarrollo, lo que le ha llevado a ser un expresivo ejemplo de museo vivo». Tuero Bertrand destacó, tras la lectura del acta, que la decisión entre las tres candidaturas finalistas fue «muy difícil, ya que todas poseían importantes valores para recibir el galardón».

Cuando a las seis de la tarde de ayer llegó la confirmación oficial del premio los vecinos quedaron un poco aturridos y no acertaron a reaccionar con explosiones de júbilo colectivas. Cada uno de los vecinos recibió el galardón con satisfacción por el esfuerzo realizado y el orgullo por el reconocimiento a esta labor. No obstante, todo apuntaba a que será hoy, con los ánimos más serenos, cuando Grandas sea una auténtica fiesta.

Desde el Ayuntamiento se lanzaron cohetes y repicaron las campanas de la Colegiata

Cuando, a las cuatro y media de la tarde, una llamada desde Oviedo advertía al alcalde del concejo, el centrista José Cachafeiro, de que todo apuntaba a una victoria de su concejo, la intranquilidad y los nervios se apoderaron de los que se encontraban en la Casa Consistorial a la espera del resultado final.

El concejal José Luis Sánchez, que llegó desde Oviedo para vivir



Los miembros de la Corporación de Grandas de Salime brindan al conocer el premio.



El sacristán hace repicar las campanas para anunciar la noticia.

en Grandas la espera, como ya había hecho en las dos ocasiones anteriores en que la candidatura grandalesa había sido finalista, hizo traer champán, buscó cohetes y avisó a la colegiata de San Salvador para que, si se confirmaban las expectativas, las campanas comenzaran a repicar.

A pesar de que llamadas poste-

riores perfilaban ya como seguro el premio, nadie se atrevía a hacer gestos de alegría. El Alcalde había convocado a toda la corporación en el salón de sesiones y se aguardaba con impaciencia esa llamada final. Se miraba de reojo a las botellas de champán, pero nadie se atrevía a anticiparse a los acontecimientos. «Ya es-

tamos escarmentados de otros años», apuntaba uno de los concejales, «así que hasta que no sea del todo oficial, aquí no hay ninguna celebración».

Cuando llegó la buena noticia y ya no había dudas, todos los preparativos se pusieron en marcha. Pasaba muy poco de las seis de la tarde cuando el primer

cohetes explotó en el aire, al tiempo que el veterano sacristán Amancio subía a la torres de la colegiata para hacer repicar las campanas del templo. Al fin, la Corporación pudo brindar por el éxito tan anhelado.

Tres fueron los factores determinantes que llevaron a Grandas a ser declarado «Pueblo ejemplar». El trabajo de los vecinos en la restauración de la colegiata tras el incendio sufrido hace tres años, al haber sido ellos quienes directamente asumieron el difícil reto, así como la restauración de imágenes y retablo mayor, que aún está en obras, y en la que precisamente se encontraba trabajando el grupo de restauradores llegados desde Madrid en el momento de ser concedido el premio. En segundo lugar, se valoró el trabajo de excavación e investigación que se está llevando a cabo en el castro de Chao de San Martín; y en tercer lugar, se tuvo muy en cuenta la labor del Museo Etnográfico, auténtico museo vivo, en el que la participación de los vecinos, en especial, en lo que a entrega de piezas se refiere, ha sido ejemplar.

De los tres responsables más directos de estos tres apartados, solamente el cura de Grandas, José Luis Pascual, se encontraba en la villa. Tirando por una carretilla con cemento en la colegiata, el sacerdote mostró su ilusión por el premio, «especialmente», señaló, «porque se trata de premiar la iniciativa popular».

Los otros dos responsables directos, el arqueólogo Elías Carrocera, responsable de las excavaciones del castro, y José Naveiras, «Pepe el Ferreiro», director del museo etnográfico, no se encontraban ayer en Grandas, por lo que no fue posible recoger su opinión personal sobre el galardón. Los portavoces de los grupos municipales, José María Braña, del PSOE, y Javier Mesa, del PP, que también aguardaban en el salón municipal a que llegaran las seis de la tarde para salir de dudas, mostraban igualmente la enorme satisfacción que suponía para ellos el que el premio fuera concedido a la labor de los vecinos de todo el concejo.

Por su parte, el alcalde, José Cachafeiro, sin los nervios de las horas anteriores, recibió la noticia con extraordinaria alegría, «ya que supone reconocernos el esfuerzo realizado mediante un premio por el que llevamos tres años luchando». Dentro de la emoción del momento, el alcalde de Grandas de Salime adelantaba al cura José Luis Pascual que el importe del premio, una vez deducidos los gastos que se generen con este motivo, será destinado en su totalidad a los tres colectivos en base a cuyos trabajos fue otorgado el galardón de «Pueblo ejemplar de Asturias».

Pasa a la página siguiente

Razones para un galardón

Oviedo

El jurado del «Premio al Pueblo Ejemplar de Asturias 1993» hizo pública ayer el acta en la que recogía el acuerdo de conceder el galardón a Grandas de Salime.

«La comunidad vecinal de Grandas de Salime y su comarca se ha hecho merecedora del premio al «Pueblo ejemplar de Asturias 1993» por sus reiteradas iniciativas y apoyos materiales encaminados a la conservación del patrimonio histórico-artístico y etnográfico de la zona, a las que han sido especialmente sensibles las gentes de este área geográfica. Entre las obras en las que este protagonismo vecinal ha sido decisivo cabe señalar como más importantes la rehabilitación de la colegiata románica de San Salvador, paso obligado en la ruta asturiana del Camino de Santiago, y la contribución al desarrollo de las excavaciones arqueológicas de Castro. Especial mención merece también la creación del Museo Etnográfico de Grandas de Salime y su constante enriquecimiento y desarrollo, lo que le ha llevado a ser un expresivo ejemplo de museo vivo».